



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar

Buenos Aires, Argentina

ALARMANTE: SUBE EL NIVEL DE LOS MARES

30/07/2010



Agustín Saavedra Weise*

eldeber.com.bo

Tomada de *El Deber*, Santa Cruz de la Sierra - Bolivia¹

Según diversos datos publicados últimamente, el nivel del mar en nuestro planeta ha subido 222 milímetros desde 1875, o sea, una media anual de 1,7 mm. Los expertos afirman ahora que en un periodo mucho más corto –de 1993 a 2009– los mares del mundo subieron a razón de tres milímetros por año, una tasa bastante mayor que la histórica mencionada antes.

El calentamiento global es uno de los grandes culpables de este ascenso en el nivel de aguas de los siete mares y que últimamente se incrementa peligrosamente. Otro de los elementos causantes de la subida del nivel oceánico es el de los grandes deshielos de glaciares que se producen tanto en Groenlandia como en la Antártida.

Si persisten las actuales condiciones, a la larga los resultados para varias regiones costeras pueden ser nefastos y muy perjudiciales. Países como Holanda verían achicado su territorio por el ascenso de las aguas, algunas islas e islotes podrían desaparecer y la vida de flora y fauna en el Ártico se vería seriamente comprometida.

* Ex canciller, economista y politólogo, www.agustinsaavedraweise.com

¹ <http://www.eldeber.com.bo/2010/2010-07-30/vernotacolumnistas.php?id=100729212404>

Es más, lo está actualmente. El majestuoso oso polar corre peligro de extinción y, con él, pueden correr el mismo triste destino otros animales que se ven acorralados por la creciente subida de las aguas como producto del desbarajuste creado por el efecto invernadero.

Ya es notable el deshielo de gran parte de la capa helada en el hemisferio norte y con el agravante de que su lecho marino –al quedar expuesto– está pasando a ser fuente de apetitos geopolíticos por parte de las potencias que tienen fronteras e intereses en torno al Círculo Polar Ártico, básicamente Canadá, Rusia, EEUU (por Alaska), Noruega y Suecia. Se afirma que el lecho marino alberga grandes riquezas en materia de recursos naturales y energéticos de diversa naturaleza. Por tanto, resulta casi natural que, frente al creciente deshielo, surjan en la zona pugnas por ganar terreno o sacar provecho.

Mucho se habla en materia ecológica y poco se hace en la práctica o se llega –en algunos casos– a extremos de fanatismo ambiental incompatibles con un necesario e imprescindible desarrollo sostenible que refleje un balance adecuado entre la necesidad de crecer y la necesidad de preservar determinado ‘hábitat’.

El tiempo corre y el ser humano persiste en prácticas dañinas que salpican los mares con basura y con desechos varios. Agreguemos a ello los reiterados derrames de petróleo que cada tanto ocupan la primera plana de los periódicos y que causan innumerables perjuicios. El del Golfo de México ocasionado por la multinacional British Petroleum (BP) y otro reciente derrame en el mar de China son, hoy por hoy, los casos más notables. Tarde o temprano lamentablemente vendrán otros.

El nivel de los océanos del mundo ya alcanza niveles de alarma. Todo debe guardar un equilibrio en la naturaleza y si este delicado equilibrio se rompe, surgen efectos perversos colaterales o de carácter multiplicador que alteran todo el ecosistema provocando un daño irreversible. Estamos a tiempo de prevenir catástrofes como producto del daño ambiental. Hay que proceder con firmeza, sin demagogia ni charlatanería, pero sí con una base firme de conducta interna e internacional que genere pautas de cumplimiento universal. Veremos qué acontecerá al respecto cuando se reexamine el Protocolo de Kyoto.